NÚMERO SUELTO: 10 CENTAVOS

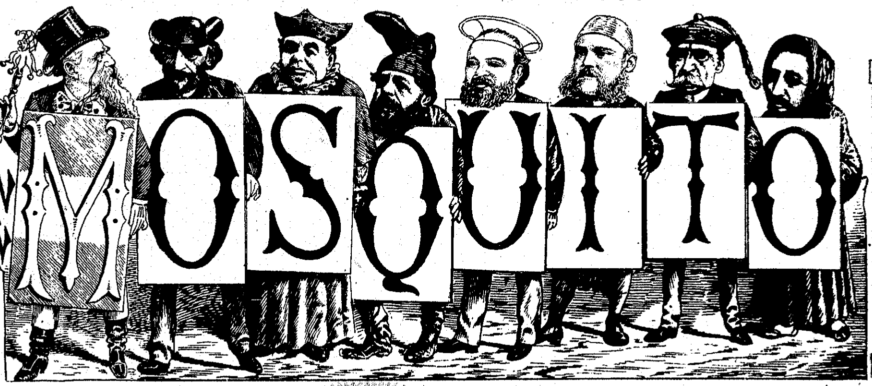
Domingo 7 de Octubre
1888

Director: H. STEIN

DIBUJANTES
H. STEIN — E. DAMBLANS

ADMINISTRACION:
SAN MARTIN 591
BUENOS AIRES

No se devuelven los manuscritos ó ideas y bosquejos de caricaturas remitidos á esta Redaccion.



Año XXVI—Núm. 1344

SUSCRICION MENSUAL:
En la Capital........................ $m/n 0.50
» las Provincias.............. » 0.60

SUSCRICION ANUAL:
En la Capital........................ $m/n 5.50
» las Provincias.............. » 6.—
PAGADO ADELANTADO

En los puntos donde no existe Agencia del «Mosquito» se puede suscribir mandando directamente y adelantado á la Administracion el importe de la suscricion, sea en un cheque, sea en sellos postales.

GALERIA CONTEMPORANEA

MARCOS N. JUAREZ
GEFE DE POLICIA DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA Y CANDIDATO Á LA FUTURA GOBERNACION DE LA PROVINCIA

LA FIESTA DE LAS FLORES —

EL MOSQUITO

Buenos Aires, 7 de Octubre de 1888

NUESTRO RETRATO

El sábado pasado, 29 de Setiembre, tuvo lugar en Córdoba, la solemne é imponente proclamacion de la candidatura del ciudadano Dr. Márcos N. Juarez á la futura gobernacion de la provincia.

Dicha proclamacion dió lugar á una manifestacion como jamás se ha visto otra en Córdoba y que puedo dar un elocuente testimonio de la popularidad de que goza el ciudadano á quien debe el país tantos servicios y Córdoba especialmente tantos adelantos.

Asociándonos enteramente á dicha manifestacion, publicamos gustoso, en nuestra primera página, el retrato de tan simpática y digna personalidad y aquí un bien escrito artículo que estractamos del «Eco de Córdoba» del Domingo pasado.

De cuna distinguida ha heredado su nombre, su sangre, y su enerjia.

Se parece mucho á su hermano, hoy Presidente de la Nacion Arjentina.

Es su mejor elogio.

No le vamos á dar mas de los que tiene, lo que por otra parte no es muy fácil por que tiene *casi* todo lo que un pueblo puede exijir de un candidato.

Casi todo hemos dicho, porque no es sábio como Platon, ni orador como Demóstenes, ni filósofo á lo Sócrates, ni como Alejandro, conquistador.

Desgraciados de esos hombre si vivieran en el siglo XIX y desgraciado el siglo XIX si volviese á la época de esos hombres!

Sin la oratoria de Demóstenes atrae á todo el mundo, y sin ser Ciceron suele hacer apóstrofes á algunos Catilinas que para salir no pueden encontrar la puerta! y yesto á pesar de su carácter bondadoso.

Cuando habla se capta el aprecio hasta de aquellos que le odiaban y convence á los que quiere convencer, porque se espresa con suma facilidad, con jiros oportunos, con gracia, ó con sátiras que hieren, que cortan, que punzan.

No es filósofo como Sócrates ni como Drápper.

Como aquel, no presiente especulativos y futuros destinos para el hombre; pero presiente si, y quizás medita en un porvenir positivo y grande para su país, para la Provincia que vá á gobernar porque se siente capaz en la fuerza de su espíritu á llevarla á él.

No es capaz de beber cicuta por la relijion de Esculapio, pero es muy capaz de dejarse matar diez veces si pudiera por la amistad de los que quiere y por la consecuencia de sus ideas.

Tiene la mejor filosofia del siglo: sabe vivir con elevacion y dignidad.

Del tipo moral del hombre público del caudillo, tiene los mas culminantes rasgos.

Un actual Diputado al Congreso solia decir que él estudiaba para Diputado; y acertó, es decir: *concluyó la carrera.*

Nosotros diremos de Márcos N. Juárez que él ha nacido no precisamente para mandar, pero si para gobernar.

Su enerjia es de acero á prueba de todas las contrariedades.

Espíritu de bronce, no encuentra fuera de su deber nada que destruya sus propósitos.

En su posicion de Jefe de Policia ha sabido mandar como superior y obedecer como subalterno.

Esta bella cualidad de su carácter se ha mostrado brillante en los movimientos políticos de Córdoba que dieron por resultado la caida del Gobernador Olmos.

Su franqueza es casi proverbial.

Incapaz de acomodar á las circunstancias sus palabras, no dice jamás lo que no siente y lo que siente pocas veces deja de decirlo.

Márcos N. Juárez podia ser todo, inclusive un Conquistador ó un Plutarco, pero no será jamás un Machiavello!

Machiavello es su antitesis en política, como lo será Cromwell en espiritualismo relijioso, como lo es Judas en lealtad, porque Juárez, á ejemplo de Danton no tendrá nunca manejos contra la República, es decir, contra sus ideas y sus amigos.

Intelectualmente Márcos Juárez tiene una cabeza bien organizada, intelijencia clara y viva, certero y preciso raciocinio, suele ver siempre el fondo de las cosas con mucha rápidez y distinguir con ella el lado falso ó vulnerable de lo verdadero y real.

Su inteligencia puesta al servicio de su país producirá mucho y muy bueno.

Tiene además rasgos de hombre modesto.

Lo hemos visto renunciar á altas distinciones que le ha dicernido el elemento mas puro, mas halagador y mas independiente: la juventud estudiosa.

Pero sus amigos lo impulsan porque tiene caracteres que á mucho lo hacen acreedor.

Dijimos al principio que se parecia á su hermano; la República toda sabe bien lo que es y lo que vale el Dr. Juárez Celman.

Unas cuantas líneas mas y habriamos retratado á aquel.

Esa proverbial franqueza, esa invariable lealtad, ese férreo espíritu, esa vivacidad de espresion, son caracteres geniales de familia que mucho los aproximan.

Tal es á grandes rasgos el candidato del Partido Nacional para la gobernacion futura de Córdoba.

Tenemos la profunda conviccion que Márcos N. Juárez hará en Córdoba un gobierno de grande labor, de mucho progreso, y este pedazo privilejiado del suelo argentino verá levantar con suma gratitud, como jigantes, como colosos, los nombres de sus hijos preclaros, que como la luz espantaron las sombras que lo envolvian, en su dia no lejano ó cuando la ola del tiempo haya impuesto silencio á las pasiones

---

DILUVIO Y OTRAS COSAS

—Oiga usted, don Sofanor, esta Semana no nos dá gran abundancia de temas, para discutir.

—Es cierto, don Ruperto, sin embargo...

—Calle hombre!... que es una barbaridad..... no hay nada, nada absolutamente.

—Sin embargo—le repito—Don Ruperto—tenga usted en cuenta el conflicto de autoridades, como le dicen los diarios...

La fiesta de Las Flores, que está aún en discusion, el proyecto de ley, relativa á el matrimonio civil, y tantas otras menudas nuevas, que nos vienen de tiempo en cuando, y que nunca faltan en el gran concierto político.

—Sí, y que en muchos, como por ejemplo... diarios de oposicion, largan unas notas que lo vuelve todo en estado de cacofonia...

—¿Caco que?

—Fonia don Sofanor—cacofonia.

—Comprendo.

Prosigo pues—además de todo lo que le he dicho á usted, tenemos aún, el tiempo, que ha ocupado la semana, la mayor parte de la paciencia de nuestros habitantes—una lluvia que amenaza vertirse eternamente sobre nuestras calvas, y desafiar aquellos célebres tiempos del diluvio universal......

—Ho; amigo, no tanto, tenga usted en cuenta las crueldades con que la naturaleza, azotaba aquella pobre gente, y luego, que nuestra lluvia, sí bien ha durado mucho, no ha inundado, ni sepultado nada bajo sus olas enfurecidas como sucedió en el tiempo de Noé.

—Y eso gracias á nuestro progreso.

—¿Cómo; á nuestro progreso? no le entiendo.

—Pues nada mas claro: Sí en los tiempos en que Noé tuvo la suerte de quedar á flote, todo quedó como dice usted, bajo las olas enfurecidas, es porque en aquel entónces, no contaba esa sociedad con los elementos de la nuestra—¿comprende?

—No le entiendo.

—Ahora me va usted á comprender con claridad. Si le viniera, antojo, al que todo lo puede, de hacernos presenciar un nuevo diluvio, que en nada desmereciera del anterior, no sufririamos nada, ó por lo ménos, no tanto que los otros, se entera Vd?

—Absolutamente no.

—Pues ya voy al grano—Aquellas lluvias no tenian donde arrojarse para dejar los terrenos en seco, mientras que las nuestras tienen cloacas donde sepultarse, y es gracias á ese sistema que nos librariamos de un Diluvio cualquiera.

—Asi que usted pretende......

—Yo pretendo, si señor, que si en aquellos tiempos, en que ni siquiera la gente usaba paraguas, hubieran tenido y gosado como nosotros, de las comodidades ofrecidas por las cloacas, no les hubiera ocurrido lo que les pasó, y les hizo tomar un trago, contra sus gustos.

—Es Vd. una maravilla de inteligencia Don Sofanor.

—Me consta.

A REY MUERTO, REY PUESTO

ASAMBLEA GENERAL

Eran las 8 p. m. del dia sábado 22 de Setiembre pasado. Los magnificos salones de nuestra direccion se hallaban iluminados y nuestro director, muy paqueton, echaba una última mirada sobre la mesa de lunch que se hallaba en el estudio.

Uno de nuestros repartidores de ugier, mirando de repente para afuera, anunció con voz vibrante:

—El Señor Arzobispo Aneiros.

Y un momento despues siguió nombrando á los que llegaban:

—El Señor Juez Tedin.

—El Señor General Mansilla.

—El Dr. Aristobulo del Valle.

—El General Don Bartolo.

—El Doctor Goyena.

—El Doctor Pizarro,

—Doña Juanita Pizarro, Florencio Madero, José M. Estrada, Don Torcuato de Alvear, etc, etc.

De que se trataría? preguntase el lector intrigado. Se lo vamos á esplicar en pocas palabras.

El dia anterior habia tenido lugar el magestuoso é imponente entierro del ilustre General Sarmiento, del mas original y digno de los tipos que ilustraban el título de este periódico.

Era un deber imprescindible para nuestro director sacar de dicho título la figura del ilustre desaparecido. Pero, con quien reemplazarle? Quien habia bastante digno, por su génio descarrilado, por su talento inegable, por sus originalidades, para pretender el honor de ocupar el vacio que la muerte del gran patriota habia dejado en nuestro título?

Despues de reflexionar un corto momento, nuestro director resolvió mandar una circular invitando á los tipos del MOSQUITO á una reunion, la que tenia precisamente lugar la noche indicada.

Nuestro Director, con esa distincion y esa gracia que le son peculiares, recibia cada invitado con las mayores atenciones.

—Ché Federico, sentate en esta butaca y cuida bien de no aplastarla.

—Valiente, si no peso tanto. Ayer en la balanza cerca de la Policia, me he cerciorado de que mi humanidad no pasa de 55 kilos.

—Contalo á tu abuela, Federico. Mi querido General, cuanto me honra su visita. Ah, Don Torcuato, que es lo que tiene cambiado? Ya caigo, el bigote que ahora se tiñe en blanco. Que ocurrencia, Vd. que lo tiene de un negro tan intenso, teñirselo en blanco: Señor Juez Tedin, es Vd. un neofito que promete mucho y no dudo de que pronto ocupará Vd. un puesto envidiable entre los tipos del «Mosquito.» Pero, aqui veo á la interesante Juana, la Juana de arco porteña, que felizmente no conoce otro fuego que el de la Rotisserie. Venga Vd., la voy á colocar al lado de Don Bartolo para que conozca.... otro fuego. Don Bartolo, sea Vd. un poco amable con esta compañera, el único tipo femenino de la galería. Vení, ché Florencio, como feo y espiritual tienes el derecho de figurar en primera línea. Creo que ya estamos todos.

Vamos á empezar. Silencio, tipos!

Un silencio sepulcral empezaba á reinar cuando una voz dijo:

—Hay mucha seca aqui, c....!

—Callese, Don Torcuato; despues del acuerdo habrá cerveza Bieckert.

—No me j...., c....!

—Señorita y Señores, dijo entónces nuestro Director, os he reunido aqui hoy para consultarles sobre un punto muy grave. Vds. saben que el mas ilustre, el mas original, el que se destacaba sobre todos los demas tipos de la galeria del «Mosquito» se ha ido al Parnaso argentino á reunirse con las ilustraciones que serán siempre la honra de nuestra tierra.

El respeto que se debe á los que han dejado de ser me obliga á borrar su simpática y popular figura del título del «Mosquito» y el objeto de esta reunion, cuya asistencia les agradezco profunmente, es elejir entre Vds. el tipo que mas méritos tiene para ocupar la vacante que es al mismo tiempo el primer puesto del título.

La discusion está abierta y como presidente nato otorgaré la palabra á quien me la pida.

Aneiros—Pido la palabra.

Presidente—Que hable Federico.

Aneiros—Señores, el matrimonio civil es un concub....

Presidente—A la cuestion.

Todos—Si, á la cuestion, á la cuestion!

Aneiros—Pero, dejenme desarrollar mi pensamiento!

Decia pues qne el concubinato es un matri....

Presidente y todos—A la cuestion, ó que se calle!

Aneiros—Bueno, bueno, empezaré entonces por el fin. Pido que se me retire el título.

Presidente—Haré observar al sagrado orador que esto no hace parte de la órden del dia. Que hable el general Mitre.

Don Bartolo—Yo apoyo la mocion del señor arzobispo, haciéndola extensiva á mí. Pido que se me retire tambien del título del «Mosquito».

Presidente—Deshacerme de dos joyas como usted y Federico! jamás. Volvamos á la cuestion. Creo que usted pidió la palabra, don Lucio.

General Mansilla—Sí, señor Presidente. Tengo el honor de presentar mi candidatura para el puesto vacante. Solo por modestia exagerada ó por estupidez se puede desear no figurar en él. El «Mosquito», señores, es un gran suministrador de popularidad y podemos citar muchisimos individuos que han llegado á ser personalidades, gracias á que el «Mosquito» se ha dignado ocuparse de ellos. Para repetir lo que decia un célebre político: «sea para alabarme, sea para criticarme, prefiero que la prensa se ocupe de mí, antes de olvidarme».

Y sin ir mas lejos, don Bartolo, aquí presente, general famoso por las innumerables derrotas que ha sufrido, ¿de dónde ha sacado su fama, si no es del «Mosquito»? Y su vecina, Juana de Arco, que le contempla tan amorosamente, ¿ha sido como mitrista que ha adquirido tanta popularidad? Lo repito: figurar en el título del «Mosquito» es un honor que yo solicito resueltamente. He dicho.

Presidente—Bravo, mi general; así me gustan los hombres francos. Tomo buena nota de su deseo y... ¿qué hay? ¿qué pasa?

Ugier—Señor, son dos individuos que no han recibido invitacion que quieren entrar.

Presidente—¿Quienes son? ¿Cómo se llaman?

Ugier—Uno dice llamarse Lanas y el otro Bartolito.

Presidente—Decí al primero que aquí no se esquila y al otro que vuelva cuando haya contestado á Carrasco.

Seguiremos la órden del dia.

Don Torcuato—¡Me muero! ¡socorro!

Presidente—Pronto ugier, un vaso de agua.

Don Torcuato—Agua, mesquino! Pido la palabra!

Presidente—Tiene la palabra don Torcuato.

Don Torcuato—Quiero hacer una mocion urgente: Que traigan ligero comestibles y bebidas.

Presidente—Paciencia, don Torcuato, ya llegaremos á este punto. Si nadie mas pide la palabra voy á poner á votacion quien debe ocupar el primer puesto del título.

Puesto á votacion, se pasó á hacer el escrutinio que dió por resultado:

General Mansilla...........	29 votos
Doctor Goyena.............	11 »
» Pizarro..............	10

Presidente—Señores: el general Mansilla pasa á encabezar el título del «Mosquito» de lo que me alegro, además de la feliz coincidencia de las dos M. Però, para recompensar los méritos reconocidos de los doctores Goyena y Pizarro, pasaran á reemplazar á los doctores Gorostiaga é Irigoyen que por su inaccion merecen ser depuestos. Si no hay mas que tratar, levantaremos la sesion.

Un desconocido—Pido la palabra.

Presidente—¡Cómo! un tipo que no conozco! ¿Quién es usted?

Desconocido—Soy zapatero y vengo en nombre de don Dardo á pedir que le saque el botin.

Presidente—Imposible, le sienta demasiado bien. Y ahora, don Torcuato, vamos á brindar por las bellas porteñas, eh, *vieux polisson!*

—Y á las francesitas tambien c.....! pero porque no quieres que se levante una estátua á mi padre?

—Chit! Torcuatito, no levantemos esa liebre,—Usted sabe mejor que yo por qué y no necesita de la ilustracion de su padre para ser alguien.—A su salud!

—A la tuya, bribon, y a la suya tambien, don Lucio, el héroe de la fiesta.

—Sí, don Torcuato, pero como *noblesse oblige*, es obligacion mia no dormirme y dar que hacer al «Mosquito».

Y en medio de una alegre jarana duró la fiesta algunas horas mas. Los últimos que salieron fueron don Torcuato á quien Federico, de brazo decia entre dos hipos: Si el mat...ri...monio... civil... es una ini...nini...quidad, una blasfemia... un concu...cubinato...Amen.

DIVERSIONES PUBLICAS

Politeama Argentino

Empresa Crodara Cattaneo y Ca.—Sábado 6 de Octubre: estreno de la gran compañia ecuestre de los hermanos Amato.

Teatro Variedades

Compañia Francesa. Funcion todas las noches—Sábado 6, **Les Dragons de Villars.**

Teatro San Martin

Gran compañia italiana de ópera cómica y operetas. 17ª Funcion de abono.—Sábado 6 de Octubre de 1888, la ópera cómica **Fra Diavolo.**

NOVEDADES RECIBIDAS

En la Librería Artística, San Martin 591 n/n

OBJETIVOS DALLMEYER, ROSS Y OTROS

Papel Eastmon

Aparato Auto-copista

Compases T

Reglas y escuadras Barahan

Papel albuminado sensible

Casa introductora de artículos especiales para fotógrafos, ingenieros, pintores al óleo y dibujantes litógrafos etc.

SAN MARTIN 591 BUENOS AIRES

ÚNICO DEPOSITARIO DE LAS CÉLEBRES PLACAS LUMIERE

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en *Nueva York* y otras partes *grandes cantidades de espúreas y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo os vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios poco escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de est viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libros de instrucciones un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados-Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado país*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento Nº 533, Oxford Street, Lóndres, y el timbre del gobierno británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia y otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme.

Su obsecuente servidor

TOMÁS HOLLOWAY

Nº 533, Oxford Street.

Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

FILTRES PASTEUR

PERFECTIONNÉS

par J. MALLIE ingénieur

DÉPOT—TACUARI 88